

BRUNO NICOLA

LAS MUJERES MONGOLAS EN LOS SIGLOS XII Y XIII. UN ANÁLISIS SOBRE EL ROL DE LA MADRE Y LA ESPOSA DE CHINGGIS KHAN*

“Si volviera a ver entre las mujeres a otra como ella, debería decir que las mujeres son superiores a los hombres”¹

ABSTRACT

Although the history of the Mongol Empire has caught the attention of scholars since the beginning of 20th century, little research has been done on gender relationships among these nomads. The present article is focus on revising the role of women within the traditional medieval Mongol society. In order to do so, the paper is structured in two main areas of study. Firstly, it summarizes different general patterns of female role in the Mongol Empire. Interpretations on this matter have been obtained mostly from a variety of primary sources. On one hand, the writings of the Christian monks William of Rubruck and Juan Piano de Carpini are the most valuable western sources on the daily life of Medieval Mongols. On the other, the use of the major Persian and Chinese chroniclers is required to acquire a better understanding of the female role in Mongol society. The second part of the article focuses on the role of the mother (Hu'elun) and the wife (Börte) of Chinggis Khan. Throughout the analysis of the Mongolian source known

*La realización de este artículo contó con la valiosa ayuda de la Dra. Teresa Vinyoles Vidal (Universitat de Barcelona), el Dr. George Lane (SOAS, University of London), el Dr. Antonello Palumbo (SOAS, University of London) y el Dr. José Miguel Peyró García (Universidad de Sevilla). Asimismo quiero agradecer la ayuda económica brindada por la Fundación Caja Madrid mediante su programa de Becas de Postgrado en el Extranjero.

1. BUDGE, Ernest A. Wallis (tr.): *The Cronography Gregory Ab 'l-Faraj 1225-1286. The son of Aaron, the Hebrew physician commonly known as Bar Hebraeus*. APA – PHILO PRESS, Amsterdam, 1976.

as The Secret History of the Mongols, I have tried to underline the influential role played by these women during the early life of the great conqueror. Finally, this article has the aim of contributing to the slowly, but steady, emergence of research on Oriental Studies in Spanish Academia.

1. INTRODUCCIÓN

Durante el año 1206 de nuestra era, en las estepas mongolas que se extienden al Norte de China y el desierto de Gobi, se llevó a cabo un Quralitai (asamblea de nobles mongoles) en el que se proclamó a Temujin soberano de todos los mongoles y se le bautizó Chinggis Khan. Es en este momento cuando una confederación de tribus nómadas comienza su imparable camino de conquistas que les llevará a someter China, Rusia, Asia Central, Irán y el Este de Europa en menos de 80 años. Sus campañas sembraron el terror entre las poblaciones sedentarias que habitaban las tierras que van desde Corea en el Este hasta Hungría y Siria en el Oeste y desde Siberia al Norte hasta el río Indo al Sur.

El poderío militar mongol no tuvo oponentes serios a lo largo de sus campañas de conquista. Sólo cuestiones relacionadas con su organización social hicieron que el avance de los ejércitos se detuviera en 1242 a las puertas de Viena y en 1260 a las afueras de Jerusalén.² Hasta la década de los setentas del siglo XX, los especialistas consideraron a los mongoles como “bárbaros” cuyo único objetivo era saquear y destruir. Posteriormente, una reinterpretación de las fuentes persas, chinas, cristianas y árabes, permitió a algunos historiadores descubrir, que tras la cruenta conquista, los mongoles se asentaron en sus nuevos dominios e interactuaron con sus súbditos sedentarios, permitiendo el desarrollo de nuevas formas de organización social, política y económica. Entre los logros de estos “bárbaros” se cuentan la pacificación del continente asiático, hecho que permitiría a Marco Polo realizar su famoso viaje desde Venecia hasta China³; actuar como mediadores comerciales, culturales e ideológicos entre China y los territorios musulmanes⁴ y favorecer activamente el desarrollo de las artes y las ciencias⁵.

2. Sobre las campañas militares de los mongoles ver entre otros: SAUNDERS, J. J.: *La Conquista Mongólica*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1973 y MORGAN, David: *The Mongols*. Blackwell, Oxford, 2003.

3. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armíño.

4. ALLEN, T. T.: *The cultural brokers of Medieval Eurasia*. In Gervers M. & Schleppe W *Nomadic Diplomacy, Destruction and Religion from the Pacific to the Adriatic*. University of Toronto, Toronto, 1992-1993.

5. LANE, George: *Early Mongol Rule in Thirteenth Century Iran: A Persian Renaissance*. Routledge, London- New York, 2003.

En la fundación y organización de este Imperio, las mujeres mongolas jugaron un papel preponderante. Los misioneros cristianos quedaron sorprendidos ante la influencia ejercida por ellas en la administración, el ejército, la política y, por supuesto, los quehaceres domésticos. La importancia del rol de las mujeres en el desarrollo y funcionamiento del imperio mongol es un factor intrínseco de la cultura y cosmovisión de este pueblo nómada. Sin embargo, la trascendencia de este hecho parece haber pasado relativamente inadvertida por el mundo académico en general. A pesar de los importantes artículos publicados por Morris Rossabi⁶ y Paul Ratchnevsky⁷, el rol de las mujeres mongolas en profundidad permanece aún poco estudiado.

El objetivo de este artículo es, por un lado, introducir dentro del mundo historiográfico de habla hispana, un tema relacionado con un pueblo asiático en época medieval europea. Por otro, intentar dar una visión general sobre la situación de la mujer mongola en los siglos XII y XIII e ilustrar, dentro de lo posible, la influencia femenina en la sociedad nómada mediante un estudio más detallado de dos relevantes personajes: Ho'elun y Börte, respectivamente madre y esposa de Chinggis Khan.

2. LAS MUJERES NÓMADAS

La relativa relevancia que la mujer ocupó en Mongolia durante los siglos XII y XIII se percibe desde el propio origen mitológico de los mongoles. En la genealogía establecida por ellos mismos, el origen del pueblo mongol se remonta a un personaje (seguramente mitológico) nacido de la unión de un lobo gris y una corza blanca cuyo nombre fue Batachikhan. A partir de él, cabría esperar una sucesión patrilínea de individuos que conduciría hasta Chinggis Khan. Sin embargo, la genealogía establece que un descendiente de aquel primer mongol se casó con una dama llamada Alan Qo'a y tuvieron dos hijos. Hasta aquí nada sorprendente, pero al morir este hombre (de nombre Dogun Mergen), la mujer concibió tres niños más de un espíritu que montaba un rayo de luna. El menor de los tres, será el que dará origen a la tribu de Chinggis Khan⁸.

6. ROSSABI, MORRIS: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979.

7. RATCHNEVSKY, PAUL: *La condition de la femme mongole au 12e / 13e siècle*. En Sinor, Denis (ed.): *Tractata Altaica. Sexagenario optime de rebus altaicis merito dedicata*. Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1976.

8. FRANKE, HERBERT & TWITCHETT (eds.): *The Cambridge History of China. Alien Regimes and border states, 907-1368*. Volumen VI, CUP, USA, 1994. pp. 330

De esta forma, el primer componente del linaje Chinggiskánida sería una mujer, y por tanto sería ella quien, en palabras de Tomas Alsen, "(...) es el vínculo vital que une el pasado mítico con el presente histórico"⁹. Esta posición preferente de una mujer en el imaginario genealógico mongol representa una prueba del alto estatus del que gozaron algunas mujeres mongolas. Teniendo en cuenta que la mujer jugaba un papel preponderante en el imaginario colectivo, podemos comprender más fácilmente el papel relevante e influyente que algunas de ellas jugaron en el devenir histórico del imperio fundado por Chinggis Khan.

En el plano histórico, George Lane ha destacado que "el rol de las mujeres en las sociedades turco-mongolas era ambiguo. Por un lado, consiguieron ejercer un poder considerable dentro de sus familias y de la comunidad, por el otro, en ocasiones fueron tratadas como simple mercancía en intercambios comerciales."¹⁰ Sin embargo, los cronistas cristianos que visitaron los dominios mongoles en el siglo XIII, quedaron más sorprendidos por esta influencia femenina en el ámbito familiar y estatal que por el trato mercantilista que se hizo de ellas en determinadas ocasiones.

Los escritos dejados por estos frailes y comerciantes son algunas de las fuentes más ricas que poseemos respecto a las diferentes funciones ejercidas por las mujeres en la Mongolia medieval. El choque cultural debe haber sido importante para estos viajeros, y la impresión estética que recogieron de las damas mongolas varía en función de las zonas del imperio en el que cada uno de ellos estuvo. A ojos de Fray Juan de Pian del Carpine, "a las mozas y doncellas a duras penas se las distingue de los varones porque se visten en todo como ellos"¹¹, de hecho, los vestidos femeninos y masculinos están "cortados por el mismo patrón"¹². Guillermo de Rubruck, que visitó Mongolia pocos años después que Fray Juan, coincide en afirmar que los vestidos de los mongoles no expresaban diferencia de género ante sus ojos salvo por el detalle de que el de las "doncellas es un poco más largo"¹³. Por su parte, Marco

9. FRANKE, Herbert & Twitchett (eds.): *The Cambridge History of China. Alien Regimes and border states, 907-1368*. Volumen VI, CUP, USA, 1994.. pp.330.

10. LANE, George: *Daily Life in the Mongol Empire*. Greenwood Press, Londres, Enero de 2006.

11. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 169.

12. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp.168. De hecho, Fray Juan hace una descripción bastante detallada de los vestidos mongoles: "No usan capas, mantos, capuchas o pieles, y las túnicas las llevan de bocarán, jamete o brocado de oro. (...) Las mujeres casadas llevan una túnica muy ancha, abierta por delante hasta el suelo. Se tocan la cabeza con un objeto redondo hecho de mimbre o de corcho, que sube hasta la cabeza un codo de largo y remata en su cúspide con un cuadrado (...)", *Idem* pp. 168 – 169.

13. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 302.

Polo, que no estuvo en Mongolia y solo visitó China bajo el dominio mongol treinta años después que los misioneros franciscanos, se encontró con una realidad diferente. En la corte imperial de Cambaluc (Pekín), Polo presenció una fiesta del año nuevo en la que los trajes del emperador y su familia dejaban de ser simples túnicas para convertirse en blancos y lujosos trajes.¹⁴

A pesar de poseer, como veremos, un status más elevado dentro de su sociedad, respecto al de sus contemporáneas chinas o europeas, tanto en unas como en otras recaía el peso de las tareas domésticas. Entre las descripciones hechas por Rubruck, Carpini y Polo, es posible enumerar algunas de las tareas que las mongolas desarrollaban cotidianamente. Carpini menciona que “Las mujeres lo confeccionan todo: pellizas, vestidos, abarcas, polainas y demás prendas de cuero; también conducen y reparan los carros, cargan los camellos y son muy ligeras y esforzadas en cuanto hacen.”¹⁵ Guillermo de Rubruck también confirma que la tarea de conducción de los carros era desempeñada por las mujeres¹⁶. Si tenemos en cuenta que estamos hablando de una sociedad nómada en la cual la movilidad es fundamental para la supervivencia del clan y sus ganados, entregar la responsabilidad de la conducción de estos vehículos a las mujeres, en los cuales transportaban a “(...) sus hijos y todas las cosas y alimentos que necesitan.”¹⁷, estaríamos ante una prueba más del relevante papel femenino dentro de esta sociedad.

Donde si encontramos una división de género en cuanto a tareas domésticas es en la interacción con los diferentes animales que componían el ganado mongol. Al entrar en una de las tiendas (Ger) mongolas, Rubruck describe que:

“Junto a la puerta, en el lado de las mujeres, hay también otro ídolo que tiene una ubre de vaca, (...) pues entre los deberes de la mujer figura ordeñar las vacas; en el lado opuesto, en el de los hombres, hay otra estatua que tiene una ubre de yegua, por los hombres que ordeñan las yeguas”.¹⁸

El hecho de reservar para el hombre la extracción de leche de yegua es un signo de que, a pesar del alto estatus femenino, la sociedad mongola es también patriarcal,

14. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armíño. pp. 195.

15. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 183.

16. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 293.

17. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armíño. pp. 132.

18. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 294

ya que de este animal se produce la bebida más característica de los mongoles, el *qumis* (bebida alcohólica obtenida a base de la fermentación de leche equina)¹⁹.

Una costumbre cotidiana que sorprendió a los viajeros cristianos y musulmanes fue que los mongoles “Jamás lavan la ropa, ya que dicen que dios se irrita y truena si se la cuelga a secar; y es más, azotan a las mujeres que la lavan, y se la quitan” y agrega, “Nunca friegan los platos, sino que cuando cuecen carne, la fuente con que van a servirla la limpian con caldo hirviendo, caldo que después vuelven a echar al caldero.”²⁰ El trato austero del agua se refleja también en el aseo personal. Para lavarse, los mongoles se llenaban la boca con agua que luego vertían gota a gota en sus manos para lavarlas y con la misma agua se mojaban la cabeza y el pelo²¹. La escasez de agua en las estepas y el gélido clima mongol (puede llegar a 40 grados bajo cero en invierno) son algunas de las razones que pueden explicar este restringido uso del agua. Cuando el imperio se extendió e incorporó a sus dominios otras confesiones religiosas y prácticas sociales, esta costumbre ocasionó problemas, como la intención de Chagatai (segundo hijo de Chinggis Khan) de castigar con la muerte a un musulmán que encontró bañándose en un río²², o las dificultades que los seguidores de Mahoma tenían para asearse antes de rezar como exige la tradición islámica²³.

En resumen, las mujeres eran las encargadas del cuidado de los hijos, cocinar, conducir los carros, confeccionar las prendas, ordeñar las vacas y demás tareas domésticas. Una cita de Marco Polo puede ilustrar mejor la sensación de hiperactividad que, a ojos de un extranjero, estas mujeres transmitían: “Son también muy previsoras regentando su familia, y muy cuidadosas preparando la comida, y cumplen todos los demás deberes de la casa con gran diligencia. Por eso los maridos les dejan todo el cuidado de la casa. Porque los hombres no se preocupan de nada, salvo de la caza, de los asuntos de la guerra, de halconería y azores, igual que nuestros señores, y sacan de ello gran placer.”²⁴

19. El proceso de elaboración del *qumis* o *comos*, es descrito en detalle por Rubruck, quien dedica un capítulo entero de su crónica a la fabricación de esta bebida. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 297 – 299.

20. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 304.

21. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 304.

22. JUVAINI 'ATA MALIK: *Gengis Khan. The history of the World Conqueror*. Traducido del Persa al inglés por J. A. Boyle, Manchester University Press, Manchester, 1997. pp. 205.

23. IBN FADLÁN: *Voyage chez les Bulgares de la Volga*. Traducido del árabe por Marius Canard, Sinbad, París, 1988.

24. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armíño. pp. 132.

Un aspecto interesante en el análisis de la organización social de los mongoles en los siglos XII y XIII es la institución del matrimonio. La sociedad nómada que nos ocupa se basaba en un sistema exogámico en el que las mujeres se incorporaban a la familia, tribu y clan de los hombres. Mediante la lectura de las fuentes que han llegado hasta nosotros, se puede observar que existían dos procedimientos mediante los cuales se podía consumir la unión entre un hombre y una mujer. Ejemplos de ambos mecanismos pueden ser encontrados en la propia historia de Chinggis Khan, como veremos en la segunda parte de este artículo. La primera de estas prácticas es el matrimonio concertado entre los padres para la unión de sus respectivos hijos (ver el caso de Börte en parte 3); la segunda, el rapto (ver el caso de Ho'elun en parte 3), el rapto puede ser real o simulado²⁵.

Los mongoles eran polígamos, y tenían "(...) cuantas mujeres [podían] mantener: éste cien, aquél cincuenta, otro diez, quien más quien menos"²⁶. Como suele suceder en este tipo de sociedades, sólo los estamentos más altos de la sociedad podían asumir económicamente el casarse con más de una mujer. Cuando esto sucedía, la concordia entre las mujeres parece haber sido la nota dominante. Marco Polo destaca este hecho: "(...) aunque sean diez o veinte, reina entre ellas una inestimable paz y unión, nunca se oye una mala palabra (...)"²⁷. Sin embargo, no todas las damas poseían el mismo estatus. Siempre había una mujer principal (generalmente la primera esposa), luego las esposas "secundarias" y por último las concubinas. El hombre debía repartirse el tiempo para satisfacer a todas ellas, comiendo, bebiendo y pernoctando un día con una y al siguiente con otra.²⁸ En el caso del emperador, las demás esposas iban a la tienda de la elegida a la mañana siguiente para beber y comer juntas, al mismo tiempo que los asuntos de estado eran discutidos en esa tienda y las rentas obtenidas por el emperador ese día eran guardadas en el tesoro personal de esta dama.

Sin embargo, la particularidad del sistema matrimonial mongol reside en una práctica que horrorizó a los frailes franciscanos que visitaron las estepas. Era costumbre entre los mongoles que al morir un hombre, su hijo (o veces el hermano), tomara en matrimonio a todas las esposas del difunto a excepción de su propia madre. Por lo tanto, las viudas no eran entregadas en matrimonio a otros señores

25. RUBRUCK hace mención a esta práctica entre los mongoles Gengiskhanidas, ver GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 305. En la actualidad este tipo de ritual sigue siendo practicado en Mongolia.

26. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 167.

27. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armignó. pp. 133.

28. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 182.

sino que se las mantenía ligadas a la familia de su primer marido. Un horrorizado Guillermo de Rubruck lo describe de la siguiente manera: “De ahí proviene una costumbre suya abominable: la de que un hijo se case con todas las mujeres de su progenitor, excepción hecha de su madre.”²⁹ La interpretación que puede hacerse de esta práctica tiene relación con el sistema de ultimogenitura que regía entre los mongoles. El hijo menor era el heredero del patrimonio familiar del padre, es decir, de aquellos terrenos o bienes que habían pertenecido al clan desde antaño y pasado de padres a hijos durante generaciones³⁰. Desde este punto de vista, el hijo toma a las esposas de su padre para cuidar de ellas, ya que “(...) una viuda puede ser reclamada por su antiguo marido en la próxima vida.”³¹

Aunque esta prohibición de movilidad extra-clánica puede ser interpretada como una coartación de la libertad femenina, la historia de las mujeres mongolas presenta un ejemplo en el que estas mujeres tuvieron la voluntad suficiente de resistirse a esta práctica. Sorgantani Beki (esposa del hijo menor de Chinggis Khan, Tului), al enviudar, fue ofrecida en matrimonio por el Gran Khan Ogedei a su hijo Güyük, pretendiendo así una unión entre tía y sobrino. El historiador persa Rashid al-Din, que estuvo al servicio de los mongoles en Irán, nos cuenta que Sorgantani rechazó la oferta argumentando que debía cuidar de sus cuatro hijos y permaneció viuda hasta el fin de sus días³². Desde el momento en que se opuso a los deseos del Gran Khan, sin por ello ofenderle o perder su favor, Sorgantani se convirtió en uno de los personajes más influyentes de la corte mongola, administrando sus propios dominios y educando a sus hijos en las artes de la política y la diplomacia. Gracias a las capacidades político-administrativas desarrolladas y aplicadas en sus territorios del norte de China (donde supo integrar el domino nómada en el sedentarismo de sus súbditos Chinos), tres de sus hijos³³ conseguirían establecerse como khanes en distintos territorios del Imperio³⁴.

A partir de la lectura de las fuentes, es posible entrever que la mujer mongola también jugaba un importante rol dentro del esquema religioso y ritual de los

29. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 305.

30. Por ejemplo, al morir Gengis Khan en 1227, su tercer hijo Ogedei ocupará el trono pero su hijo menor Tului será el que quede a cargo del cuidado de la región de la actual Mongolia dentro del Imperio. Ver MORGAN, D.: *The Mongols*. Blackwell, Oxford, 2003. pp. 113-114.

31. SERRUYS, Henry: *Remains of Mongol Customs during the Early Ming*. En *Monumenta Serica* XV, 1957, pp. 174.

32. RASHID AL-DIN: *The Successors of Genghis Khan*. Traducido del Persa por John Andrew Boyle, Columbia University Press, Ney Cork – London, 1971. pp. 169.

33. Mönke Khan (Gran Khan desde 1251-9); Kublai Khan (Gran Khan entre 1260 – 1294) y Hülegü Khan (Ilkhan de Persia entre 1260-5).

34. ROSSABI, MORRIS: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979. pp. 161 – 162.

mongoles. Desde Chinggis Khan hasta al menos tres generaciones posteriores, todos los khanes mongoles siguieron practicando los ritos chamánicos tradicionales. Posteriormente, y a medida que iban interactuando con los súbditos de las diferentes regiones conquistadas, los nuevos khanes se convirtieron al Islam o al Budismo dependiendo del territorio y de las ventajas sociopolíticas que, en un momento dado, la conversión a la religión de la mayoría de sus súbditos podía ofrecerles.³⁵ Sin embargo, este no fue el caso de las mujeres. A pesar de no ser un tema muy estudiado, tenemos referencias en las fuentes que nos hacen sospechar que la diversidad religiosa entre las mujeres nobles mongolas fue aún mayor que la de los hombres.³⁶

Dentro de la estructura religiosa de la mayoría de pueblos altaicos, los oficios religiosos eran realizados por el chamán. Es interesante destacar que no era extraño encontrar entre estos personajes a mujeres ejerciendo el rol de líder religioso en ceremonias chamánicas³⁷. Además, los cronistas occidentales destacan la participación femenina dentro de algunos ritos religiosos desarrollados por los mongoles en el siglo XIII. Carpini narra que “(...) con frecuencia se juntan las mujeres a quemar huesos [de caballo] por las almas de los difuntos, tal como lo vimos hacer con nuestros propios ojos y se lo oímos contar allí a otras personas.”³⁸, asimismo, eran ellas las que “A la hora de hacer tales ídolos, se juntan las principales dueñas que viven en el campamento y los confeccionan devotamente”. Carpini se refiere a dos ídolos con forma humana que se colocaban a ambos lados de la tienda debajo de los cuales se colocaba una “cosa de fieltro que tiene forma de mamas de mujer”³⁹. Como en otras culturas, el pecho femenino es interpretado como un símbolo de fertilidad, sin embargo, como señala Roux, existen problemas para interpretar con seguridad los significados religiosos de estos ídolos, dada su compleja identificación a través de las fuentes originales.⁴⁰

35. Sobre la conversión de los mongoles ver, entre otros: AMITAI-PREISS, Reuven: *Ghazan, Islam and Mongol Tradition: A view from the Mamluk sultanate*. In BSOAS, Vol. 59, Issue I, 1996. Pages 1-10; AMITAI-PREISS, Reuven : *The conversion of Tegüder Ilkhan to Islam*. In JSAI, the Hebrew University of Jerusalem. 2001; MELVILLE, Charles: *Padshah-i Islam: The conversion of Sultan Mahmud Ghazan Khan*. Pembroke Papers, Vol. 1, 1990.

36. Actualmente yo mismo estoy trabajando sobre este tema.

37. El mejor estudio sobre chamanismo en las sociedades nómadas es ELIADE, Mircea: *Shamanism: Archaic Techniques of Ecstasy*. Traducido del francés al inglés por Willard R. Trask. Princeton University Press, USA, 1974. También ver ROUX, J. P.: *Le chaman gengiskhanide*. En *Anthropos*, Nro. 54, 3-4 (1959), pp. 401-432.

38. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 176.

39. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 171.

40. ROUX, J.P.: *La mort chez les peuples altaïques anciens et medievauux d'après les documents écrits*. Maisonneuve, París, 1963.pp. 130).

Además de participar activa y libremente de las prácticas chamánicas, ente las mujeres mongolas encontramos también otras confesiones religiosas diferentes. Una de las tribus que será incorporada a la confederación tribal mongola formada por Chinggis Khan es la conocida como Keraítas. Esta tribu aportó un importante número de mujeres al clan Chinggiskhánida mediante alianzas matrimoniales entre nobles⁴¹. La característica particular de esta tribu es que desde época pre-imperial, ya se habían convertido al cristianismo en su versión Nestoriana. Por esta razón encontraremos a lo largo de la historia del imperio mongol que muchas khatun (dama o princesa) eran de confesión cristiana y de procedencia keraíta. Sin embargo, la adhesión a una fe parece no haber sido algo demasiado trascendental en cuanto a la concepción identitaria mongola. De hecho, la tolerancia religiosa es una de las características del imperio mongol en todos los territorios que se instaló, al menos en los primeros decenios posteriores a la conquista. En oposición a esta idea, Jackson sugiere que el concepto de “tolerancia religiosa” de los mongoles pudo haber sido exagerado por los historiadores, y según él, los mongoles habrían utilizado las diferentes religiones de sus súbditos en beneficio propio⁴².

A la espera de que futuras investigaciones aporten más luz sobre la relación que los mongoles tenían respecto a la religión, nos parece importante destacar que, en el mundo femenino mongol, todas las confesiones tuvieron su lugar dentro de la administración imperial, independientemente del beneficio político que de ellas se pretendiera extraer. Tres ejemplos nos ayudarán a graficar esta diversidad confesional. En primer lugar sabemos que Sorgantani Beki (de confesión cristiana), favoreció y apadrinó monasterios tanto budistas como taoístas⁴³, al tiempo que hizo donaciones económicas para ayudar a musulmanes empobrecidos, shayks y a la construcción de madrasas⁴⁴ y mezquitas⁴⁵. Segundo, tenemos constancia de una influyente consejera musulmana de nombre Fátima Khatun durante la regencia en el gobierno de Toregnne (1241-1246), que a su vez tenía predilección por el cristianismo. Finalmente, la esposa de Kublai Khan (1260–1294), de nombre Chaubi, quien desde su posición de emperatriz de la dinastía Yuan de China, influyó en las políticas religiosas de su marido, favoreciendo y apoyando sistemáticamente la expansión del Budismo en ese país asiático sin por ello dejar de lado el apoyo al taoísmo y el Islam⁴⁶.

41. Entre ellas Sorghantani Beki, mencionada más arriba.

42. JACKSON, Peter: *The Mongols and the Faith of the Conquered*. En Reuven Amitai & Michel Biran (eds.): *Mongols, Turks and Others*. Brill, Leiden – Boston, 2005. pp. 245 – 290.

43. ROSSABI, Morris: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979. pp.161.

44. Entre ellas la gran madrasa de *Khaniyya* en Buhara, actual Uzbekistán.

45. RASHID AL-DIN: *The Successors of Genghis Khan*. Traducido del Persa por John Andrew Boyle, Columbia University Press, Ney Cork – London, 1971. pp. 200.

46. ROSSABI, Morris: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979. pp. 168.

Durante los años de gobierno de Chinggis Khan y sus inmediatos sucesores, las mujeres disponían de propiedades y bienes para sí mismas. Marco Polo menciona que las mujeres nómades eran influyentes en el ámbito comercial: “Y también os digo que las damas tártaras compran, venden y preparan todo lo que necesita el varón y su familia”⁴⁷. Otro ejemplo lo encontramos en la descripción del viaje realizado a Mongolia por Carpini, donde se comenta que aquellos reinos bajo dominio mongol debían enviar embajadores con presentes. Hasta aquí nada especial, pero el fraile agrega que “les obligan [a los embajadores] a hacer grandes regalos tanto a los capitanes como a sus mujeres.”⁴⁸ Estos ejemplos concuerdan con las apreciaciones de Rossabi, cuando afirma que “en teoría”, las mujeres tenían derecho a poseer propiedades por sí mismas⁴⁹. La apreciación “en teoría” se debe a que ciertamente la mayoría de las veces eran los hombres quienes heredaban los bienes, pero cierto es también que incluso el propio Chinggis Khan otorgó a su madre parte del botín tras derrotar a la tribu enemiga de los Naiman⁵⁰. Por lo tanto, si bien la sociedad mongola era patriarcal, la libertad de acción económica de las mujeres era amplia en comparación con otras sociedades asiáticas de su tiempo⁵¹.

Dentro de las esferas nobiliarias del imperio mongol, encontramos mujeres que, durante períodos de tiempo relativamente largos, se hicieron cargo de los asuntos de estado al morir su marido. De hecho, parece haber sido establecido entre los mongoles que al morir el monarca, su mujer se hacía cargo del gobierno hasta que se celebrase una nueva asamblea de notables que se encargase de elegir al nuevo Khan. Esta costumbre aparece retratada ya en tiempos pre-imperiales, cuando al morir el padre de Chinggis Khan, es su madre Ho’elun quien se hace cargo del clan hasta que su hijo fuera lo suficientemente mayor como para liderar a las huestes (Ver parte 2 en este artículo). La práctica de regencia femenina volverá a repetirse entre 1241 y 1246, cuando al morir Ogedei Khan, el trono sea ocupado por su viuda, Toregnne Khatun, y posteriormente, el hecho se repite al morir Güyük Khan en 1248, dejando en el trono a su esposa Oghul-Qaimish (1248-1251). Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIII, la presencia de mujeres en el trono desaparece. En este sentido, a medida que el imperio mongol se fue fragmentando en diferentes khanatos, estas costumbres tradicionales se perdieron progresivamente debido

47. MARCO POLO: *El libro de las maravillas*. Anaya, Madrid, 2001. Traducido por Mauro Armijo. pp. 132.

48. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 211.

49. ROSSABI, MORRIS: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979. pp. 154.

50. RAMÍREZ BELLERÍN, Laureano (ed.): *Historia Secreta de los Mongoles*. Miraguano Ediciones, Madrid, 2000, pp.302.

51. ROSSABI, MORRIS: *Kublai Khan and the women in his family*. En Bauer, W. *Studia Sino-Mongolica Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979. pp. 174.

al proceso de aculturación entre las minorías mongolas dominantes y las mayorías persas o chinas dominadas⁵².

Que la mujer mongola haya ocupado un papel preponderante dentro de la estructura de poder del imperio es confirmado también por Carpini. En su visita a la corte del emperador Güyük, el fraile tuvo oportunidad de presenciar una reunión en la que se encontraban el propio Gran Khan y sus generales. Al comentar la disposición de los presentes en la corte, el fraile Juan observa que “Alrededor del trono estaban dispuestos los bancos; las dueñas [damas] se acomodaban en escaños a la izquierda; a la derecha nadie se sentaba a mayor altura que ellas, sino que los capitanes tomaban asiento en los bancos más abajo (...)”⁵³ De esta forma, el soberano ocupaba el sitio más elevado, seguido por las mujeres y posteriormente sus generales. El hecho de que el protocolo imperial les otorgara tal privilegio, demuestra, a nuestro parecer, que al menos hasta mediados del siglo XIII, las mujeres mongolas poseían una función fundamental dentro de la estructura política del Imperio mongol.

Por último, otro aspecto de la sociedad mongola que sorprendió a los viajeros y cronistas cristianos y musulmanes, fue la participación en combate de sus mujeres. Como los hombres, las mujeres aprendían a montar y disparar el arco desde niñas, ya que formaban parte de las herramientas básicas para la supervivencia en las estepas. Así, la equitación y la destreza con el arco eran habilidades útiles tanto para la caza como para la guerra. Ya de mayores, las mujeres se unieron ocasionalmente a los hombres en combate, especialmente en las campañas de conquista en el este de Europa. Durante la segunda mitad de la década de 1230 en plena campaña de Ogedei Khan⁵⁴ (1227 – 1241) contra los principados rusos y el este de Europa, el fraile Julián en una carta al Papa mencionaba:

“Asimismo se cuenta que sus mujeres son de natural tan belicoso como ellos, que disparan flechas y montan en caballos y yeguas como los hombres y que en el fragor del combate son aún más valientes, pues los hombres vuelven la espalda alguna vez, pero las mujeres no huyen jamás, sino que arrostran todos los peligros.”⁵⁵

52. Si bien no es un tema estudiado en profundidad, Reuven Amitai ha sugerido que este proceso pudo haber pasado en Iran bajo la dominación mongola. Ver AMITAI-PREISS, Reuven: *The conversion of Tegüder Ilkhan to Islam*. En JSAL, The Hebrew University of Jerusalem. 2001, pp. 21-22.

53. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 241.

54. Tercer hijo y sucesor de Gengis Khan en el trono de Gran Khan.

55. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp.158.

Si bien Julián no vio a las mujeres luchar con sus propios ojos, la condición guerrera de las mujeres mongolas es confirmada en diferentes fuentes. Un pequeño poema húngaro traducido por Juan Gil, describe la llegada de los mongoles a estas tierras, y en una de sus estrofas se lee:

E, igual que el hombre, tira saetas y cabalga,
hiere y combate la mujer;
como un hombre mata, despoja, saquea,
aúlla cual loba voraz, caza rauda.⁵⁶

También Juan de Carpini, quien sí llegó hasta el corazón del Imperio, pudo comprobar que “Las doncellas y las mujeres montan y galopan con destreza, como los hombres. Las vimos llevar asimismo aliabas y arcos”⁵⁷. Al describir las tácticas de los mongoles en combate, el fraile dice que “Los capitanes o los caudillos del ejército no entran en lucha, sino que se plantan a lo lejos enfrente del ejército enemigo; a su lado se colocan sus hijos, montados a caballo, sus mujeres y sus corceles”.⁵⁸ Incluso tenemos constancia de que durante la conquista final de la ciudad iraní de Nishapur, un escuadrón del ejército mongol era conducido por Tümelün, cuarta hija de Chinggis Khan.⁵⁹

Hasta aquí, hemos querido retratar a grandes rasgos algunas de las funciones desempeñadas por las mujeres mongolas en los siglos XII y XIII. Si bien esta sociedad nómada se basaba en una estructura patriarcal, la tarea de las mujeres fue vital para la supervivencia de toda la sociedad. Su activa participación en esferas de poder político, económico y religioso demuestra que los habitantes de Mongolia en la Edad Media otorgaban un papel relevante a sus mujeres, sobre todo si lo comparamos con sus contemporáneas europeas o chinas. Si bien las razones que explican este hecho son difíciles de establecer, las arduas condiciones de vida de la estepa - donde todos los componentes de la sociedad son vitales para la supervivencia - y el lugar elevado que ocupaba lo femenino en el ideario mitológico de estos pueblos, pueden ayudar a comprender mejor este fenómeno.

56. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 28.

57. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 183.

58. GIL, Juan: *En demanda del Gran Khan. Viajes a Mongolia en el siglo XIII*. Alianza Universidad, Madrid, 1993. pp. 2007

59. JUVAINI 'ATA MALIK: *Gengis Khan. The history of the World Conqueror*. Traducido del Persa al inglés por J. A. Boyle, Manchester University Press, Manchester, 1997, pp. 177.

3. LAS MUJERES DE CHINGGIS KHAN

Dos mujeres destacan en la vida de Chinggis Khan. Por un lado su madre Ho'elun, y por el otro quien fuera su primera y principal esposa Börte. La mayoría de la información sobre ellas nos la proporciona la *Historia Secreta de los Mongoles*, que es la única fuente conocida hasta el momento referida a los primeros años de la vida de Temujin (nombre original de Chinggis Khan), a los orígenes del imperio mongol y que, a su vez, fue escrita por los propios mongoles.⁶⁰

Ho'elun nació dentro de una familia Olqun[ut] perteneciente a la tribu de los Ongqirat, dentro de la cual los mongoles tradicionalmente habían buscado esposa⁶¹. La futura madre de Chinggis Khan ingresó en la tribu de los mongoles mediante una práctica muy común entre los pueblos de las estepas: el rapto. Según la *Historia Secreta*, Yesügei, padre de Temujin, se encontró durante una cacería a orillas del río Onon con Yeke Chiledü, un miembro de la tribu de los Merkitas, que venía acompañado de una mujer (Ho'elun) que era su esposa. Al verla, Yesügei habría quedado atrapado por su belleza, por lo que decidió volver rápidamente a su campamento para pedirles a sus hermanos que le ayudasen a quitarle la mujer al merkita. Mientras regresaban, Yeke los divisó con temor y fue junto a su esposa. Según la *Historia Secreta*, Ho'elun le dirigió las siguientes palabras: “Estos tres [Yesügei y sus hermanos], por el porte, no vienen a nada bueno, pues a fe que quieren acabar contigo. Vete luego, que si sigues con vida, mujeres como yo hay por doquier, y si piensas en mí, podrás dar mi nombre a aquella con la que te cases”⁶². Tras decir esto, le entregó su túnica a Yeke Chiledü para que la recordase y éste huyó a caballo río arriba.⁶³

Ho'elun se convirtió, por tanto, en esposa de Yesügei, que era uno de los nobles guerreros de la tribu de los mongoles. Con él tuvo cinco hijos⁶⁴, cuatro varones y una mujer, de los cuales el mayor era Temujin. En aquellos años (mediados del siglo XII), los nobles mongoles habían nombrado a Qutula como jefe de la tribu⁶⁵, y Yesügei marchó con él a la guerra contra la tribu de los Tatar, que habitaban la zona más oriental de las estepas mongolas. Los mongoles salieron victoriosos, y algunos años más tarde, cuando el pequeño Temujin tenía nueve años, su padre lo llevó al

60. Para más información sobre la *Historia Secreta* ver la Introducción de RAMÍREZ BELLERÍN, Laureano (ed.): *Historia Secreta de los Mongoles*. Miraguano Ediciones, Madrid, 2000.

61. RAMÍREZ BELLERÍN, Laureano (ed.): *Historia Secreta de los Mongoles*. Miraguano Ediciones, Madrid, 2000, pp. 92, no. 381. A partir de aquí, cuando nos refiramos a esta publicación lo haremos utilizando las siglas HS.

62. HS. pp. 93.

63. HS. pp. 92-93.

64. Los hijos de Yesügei y Ho'elun eran, de mayor a menor: Temijun, Qasar, Qachi'un, Temüge y Temülin.

65. HS. pp. 95.

campamento de la familia de Ho'elun para buscarle esposa a su hijo mayor dentro de la tribu en la cual tradicionalmente los mongoles buscaban consorte.

El matrimonio concertado con finalidades estratégicas era otra de las prácticas matrimoniales de los nómadas de las estepas del siglo XII. La *Historia Secreta* nos cuenta que de camino a casa de su familia política, Yesügei se encontró con un rico noble también perteneciente a la tribu de los Ongqirat que, según las fuentes chinas, pertenecía a las llamadas "tribus blancas" o aristocráticas, en contraposición a las "negras" en las que estaban los mongoles.⁶⁶ El aristócrata habría tenido un sueño la noche anterior que le habría presagiado la llegada del niño y anticipado que Temujin tendría un venturoso futuro. Tras contarle el sueño, el noble ongqirat le habría ofrecido una de sus hijas en matrimonio para su hijo a Yesügei.⁶⁷

La niña de diez años se llamaba Börte y sería la futura Emperatriz de imperio de Chinggis Khan. Yesügei dejó a Temujin al cuidado de su nuevo consuegro y partió de regreso a su campamento. En el camino, se encontró con un grupo de Tatar que celebraban un festín y le invitaron a comer, se detuvo, y en venganza por la antigua invasión de los mongoles, los anfitriones pusieron veneno en la comida de Yesügei, que murió tres días más tarde de regreso en su campamento.

Con la muerte de Yesügei, la historia de la familia de Chinggis Khan cambió radicalmente. Desde entonces, su madre Hu'elun primero, y su esposa Börte después, desempeñarían un papel vital en el devenir del imperio mongol. Dado que el heredero de Yesügei (Temujin) tenía solo nueve años, se produjo en la tribu un vacío de poder, y Ho'elun sería la encargada de intentar mantener la cohesión entre los miembros del clan.

La *Historia Secreta* explica los hechos que sucedieron a la muerte de Yesügei mediante una disputa entre mujeres. Mientras el joven Temujin estaba de camino hacia el campamento familiar, dos esposas de un antiguo jefe de la tribu fueron a ofrecer ofrendas y sacrificios a su difunto marido, pero al hacerlo, dejaron de lado a Ho'elun, quien quedó marginada de la comida ceremonial⁶⁸. Ante este acto de desprecio, Ho'elun les dirigió las siguientes palabras: "Yesügei ha muerto, y creéis que mis hijos aún son chicos. ¿Por qué me habéis dejado sin mi parte de la ofrenda de carne de nuestros mayores? A fe que, si me habéis dejado sin ofrendas, habréis de levantar el campamento sin avisarme."⁶⁹

Las premoniciones de Ho'elun se cumplieron y, según las fuentes, las princesas respondieron "Tú no eres de las que van a las ceremonias sin ser invitada y comes cuanto encuentras a tu paso"⁷⁰. Esta frase significaría que la madre de Temujin

66. HS. pp. 97. no. 405.

67. HS. pp. 98 -99

68. HS. pp. 102.

69. HS. pp. 103.

70. HS. pp. 104

había perdido su estatus al morir su marido, y por tanto, ya no podía asistir a las ofrendas y ritos sin el permiso de aquellas que ahora ostentan el poder. Ho'elun no se quedó de brazos cruzados e intentó reclamar sus derechos invocando la amistad que unía a su marido Yesügei y al difunto marido de las dos princesas. La respuesta de las damas marcará el destino inmediato de la familia de Chinggis Khan: “Pues tanto porfía, bien haríamos en dejarlos a todos, madre e hijos, en el mismo lugar de acampada y no llevarlos con nosotros”⁷¹. Al día siguiente, los integrantes de la tribu levantaron el campamento y abandonaron a Ho'elun con sus cinco hijos a la merced de la Estepa.

Más allá de la veracidad o no de la historia del abandono de Ho'elun por parte de la tribu, lo que es interesante de destacar es que la principal fuente mongola de que disponemos representa en una disputa entre mujeres la causa por la cual la familia nuclear del futuro Chinggis Khan queda abandonada a su suerte. De hecho, este suceso nos muestra claramente la importancia que el rol de las mujeres poseía dentro del ideario de los nómadas el siglo XIII, ya que, como veremos más adelante, en diferentes momentos de la historia del Imperio mongol, serán ellas las que en gran medida decidan el devenir de los acontecimientos.

Pero el rol de la madre de Temujin no se circunscribe solamente a una disputa por el poder. Viéndose desposeída de la protección de la tribu en las extensas estepas mongolas, Ho'elun hace un último intento por retener a los que la abandonan. La Historia Secreta cuenta que al ver partir a su tribu, la madre de Temujin montó a caballo, enarboló el estandarte familiar y cabalgó hasta ponerse al frente de parte de los que la abandonaban⁷². A pesar de no conseguir retenerlos, este pasaje de la crónica es otro ejemplo de que las mujeres eran diestras en montar a caballo como hemos discutido más arriba. Por lo tanto, es plausible sugerir que si Ho'elun se quedó sola con sus hijos pequeños, el joven Chinggis Khan haya adquirido parte de sus habilidades guerreras y ecuestres directamente de su madre⁷³.

El período en el que la familia del futuro Chinggis Khan se queda sola a merced de la estepa es uno de los pasajes más ilustrativos en lo que se refiere a la valentía y coraje de Ho'elun. “Quedaron a su suerte la madre y los hijos, abandonados de los hermanos tayichi'ut (clan de Temujin); pero Ho'elun no desfalleció; pues, con frutos, hierbas y raíces sacó adelante a los hijos; y estos, criados en tiempos de tanto trabajo, crecieron y cobraron la postura de los emperadores.”⁷⁴ Hay que destacar aquí que, dentro del ideario culinario mongol, la ingestión de “hierbas y raíces” implica la más absoluta pobreza y abandono. La dieta mongola se basaba (y aún

71. HS. pp. 104

72. HS. pp. 105.

73. ROSSABI, MORRIS: *Khubilai Khan and the women in his family*. En BAUER, W.: *Studia Sinologica. Festschrift für Herbert Frank*. Wiesbaden: Steiner, 1979, pp.156.

74. HS. pp. 105-106.

se basa en la actualidad) en carne de cordero, caballo y camello provenientes de la actividad ganadera, en marmota que proporciona la caza y en la leche extraída de estos animales y sus derivados⁷⁵. Por ello, cuando la *Historia Secreta* nos cuenta que “criados con las hierbas que Ho’elun recogía, los hijos crecieron y medraron, y hasta osaban medirse con hombres”⁷⁶ parece claro que la fuente otorga el mérito de la supervivencia del futuro Chinggis Khan a los sacrificios realizados por su madre en las circunstancias más deplorables que un mongol del siglo XIII podía imaginar.

A medida que el joven Temujin crece, su autoridad comienza a imponerse dentro del núcleo familiar. La veneración hacia su madre será una constante a lo largo de su vida a pesar de que, durante este período de privaciones, el joven y sus hermanos intercambiarán satisfacciones y decepciones con su madre. En tres párrafos continuos, la *Historia Secreta* narra dos episodios que representan un verdadero contraste en la relación entre madre e hijos. En primer lugar, los hijos “para alimentar a la madre, de agujas hicieron anzuelos, con que pescaban en el río Onon, y también trenzaron redes para atrapar peces. Así mantenían a la madre.”⁷⁷ Dado que la pesca era una actividad poco común y desprestigiada entre los mongoles, el gesto de los hijos se presenta como todo un gesto de reconocimiento hacia la madre que, en la soledad, consiguió alimentar y criar a sus hijos en condiciones adversas.

Por otro lado, inmediatamente después de mencionar éste suceso, la misma fuente hace referencia a un suceso de difícil interpretación. Cierta día, Temujin y su hermano Qasar estaban pescando en compañía de Bekter y Belgütei (hermanos de Temujin pero de distinta madre) cuando el futuro Chinggis Khan atrapó un “pez dorado”. Sus dos medio-hermanos se lo quitaron y Temujin y Qasar fueron a decírselo a su madre. Ho’elun respondió “¿Cómo podéis trataros así los hermanos, cuando no tenemos otra compañía que no sea nuestra propia sombra, ni otro látigo que no sea la cola de un caballo?”⁷⁸ Disgustados con las palabras de su madre, Temujin y Qasar cogieron sus arcos y fueron en busca de Bekter, a quien “los dos hermanos asietaron muerte”. Al enterarse de lo sucedido, Ho’elun replicó de la siguiente manera, dando lugar a lo que se conoce como el Lamento de Ho’elun y que se ha transformado en una de las piezas más bonitas de la poesía mongola medieval⁷⁹:

75. Para más información sobre la dieta mongola ver BUELL, Paul D.: *Pleasing the Palate of the Qan: Changink Foodways of the Imperial Mongols*. En *Mongolian Studies, Journal of the Mongolia Society*, Volumen XIII, 1990.; BUELL, Paul D.: *Mongol Empire and Turckization. The evidence of food and foodways*. In AMITAI-PREISS, R. & MORGAN, D. (eds.) *The mongol empire and its Legacy*. Brill, Leiden – Boston – Köln, 1999.; ALLEN, T. T.: *Culture and Conquest in Mongol Eurasia*. Cambridge University Press, 2004

76. HS. pp. 106

77. HS. pp. 106

78. HS. pp. 107.

79. RACHEWILTZ, Igor de: *The Secret History of the Mongols A Mongolian Epic Chronicle of the thirteenth century*. 2 volúmenes. Brill, Leiden-Boston, 2004. pp. 368.

“Tú [Temujin] naciste aferrado a un coágulo de sangre⁸⁰ negra en la mano. Sois como el perro que se come su propia placenta, como la fiera que ataca en el desfiladero; como león que no puede refrenar su furia, boa que engulle vivos los animales, águila que ataca su propia sombra, pez grande que traga quedo su presa; camello que muerde los talones de su propia cría, lobo que se ampara en la tempestad para hacer el mal, ganso que devora los polluelos que no pueden seguirlo, chacal que protege su guarida, tigre que atrapa sin vacilación a la presa, animal que se lanza a ciegas sobre la víctima; vosotros, que no tenéis otra compañía que no sea la de vuestra propia sombra, ni otro látigo que no sea la cola del caballo. Aún no hemos vengado la afrenta indigna de los hermanos tayichi’ut, y vosotros, ¿cómo podéis vivir así, y hacer lo que habéis hecho?”⁸¹

Es sorprendente que la Historia Secreta narre el fratricidio cometido por Temujin sin mayores reparos. La inclusión del asesinato en la Crónica puede deberse a la intención del autor mongol de remarcar la capacidad de liderazgo del futuro emperador. En este sentido, Ratchnevsky destaca que la disputa entre los hermanos no tendría su origen en el hurto de pescado sino que Temujin se estaría jugando su posición de cabeza de familia dentro de su clan⁸². Sin embargo, el reproche de Ho’elun a sus hijos nos permite entrever que la madre de Temujin aún continúa teniendo un papel preponderante dentro de la familia, y, como veremos más adelante, ella ejerce la función de consejera y guardiana de la moral que ocuparán otras mujeres a lo largo de la historia de los mongoles.

Al seguir avanzando el relato de la vida de la familia de Chinggis Khan, llega un momento en que el pequeño Temujin, tras escapar del cautiverio al que le sometieron los miembros escindidos de su clan, consigue establecer alianzas con otras tribus y clanes hasta conseguir una cierta estabilidad y seguridad para su, ahora más numeroso, clan. Esta nueva situación le permite ir en busca de su esposa Börte, quien tras haberle sido entregada en matrimonio tras un acuerdo entre los padres de ambos, había permanecido todo este tiempo con su tribu, los Ongqirat.

La estabilidad no parece haber durado demasiado. La Historia Secreta relata un episodio muy significativo para el propósito del presente artículo:

80. Este fenómeno es mencionado en la propia Historia Secreta (pp. 96) y sería un suceso que se repite a lo largo de varias leyendas turco-mongolas al referirse al nacimiento de algunos de sus héroes. Sobre la interpretación simbólica de este pasaje ver Roux, J.P.: *Histoire de l’Empire mongol*. Fayard, París, 1993, pp.62-63.

81. HS. pp. 109.

82. RATCHNEVSKY, Paul: *Gengis Khan. His life and Legacy*. Blackwell Publishing, UK, 2003. pp. 24.

“Muy temprano en la mañana, a la hora en que el gris y el amarillo del alba abren paso a un nuevo día, la vieja sirvienta de la casa de madre Ho’elun le dijo: ‘Madre, madre, levantáos presto, que siento temblar la tierra, y acaso sean otra vez los temibles hermanos tayichi’ut, que tanto nos han hostigado y dañado’”⁸³

A continuación, toda la familia monta a caballo incluida Ho’elun con la pequeña Temulün en brazos y escapan. Sin embargo, Börte quedó rezagada y sin montura. A merced de los invasores, la “vieja sirvienta” de nombre Qo’achin la subió en la parte trasera de un carro, la ocultó con un “toldo negro” y partió en dirección opuesta a los atacantes.⁸⁴

El carro y sus ocupantes fueron interceptados poco después por una patrulla de soldados que interrogaron a Qo’achin sobre su origen y el contenido del carro. La “vieja sirvienta” consiguió despistarlos pero cuando reemprendía la marcha para ocultarse en un bosque la rueda del carro cedió, los soldados regresaron a su lado y, tras desmontar, revisaron el carro hallando a Börte en su interior. Los enemigos de Temujin tomaron a las dos mujeres como prisioneras, las subieron a lomos de caballo y, “rastreado las huellas de Temujin”, salieron en su búsqueda.⁸⁵

Los invasores pertenecían a la tribu de los Merkitas, la misma tribu a la que pertenecía el antiguo marido de Ho’elun. Por este motivo, al ver que Temujin se había refugiado en el bosque y que no les era posible dar con él, el jefe merkita pronunció las siguientes palabras: “En venganza por el rapto de Ho’elun, hemos apresado a la mujer de Temujin, la afrenta está vengada”⁸⁶, tras lo cual regresaron a sus territorios llevándose a Börte con ellos.

La práctica del rapto constituía un elemento común dentro del sistema de organización social de las tribus de las estepas durante los siglos XII y XIII. Vale la pena recordar la naturalidad con la que Ho’elun se despide de su marido cuando Yesügei y sus hermanos atacan a Yeke Chiledü para apoderarse de la madre del futuro Chinggis Khan. Lo que llama la atención de este pasaje es que Temujin haya huido con su familia y dejado a Börte sin protección. Si se lee literalmente la Historia Secreta, se entiende que al oír llegar a los Merkitas, toda la familia huyó y la esposa de Temujin se quedó rezagada y sin caballo que le permitiera escapar. Sin embargo, una mirada más atenta al significado de este “descuido” es la interpretación dada por algunos especialistas, que ven en este suceso una repetición de la actitud de Yeke Chiledü, quien, al ver venir a Yesügei, abandona sin más a Ho’elun. Desde este punto de vista, la huída tanto de Temujin como del primer

83. HS. pp. 124 – 125

84. HS. pp. 125.

85. HS. pp. 125 – 126.

86. HS. pp. 127 – 128.

marido de su madre puede ser interpretada como una acción estratégica. Es decir, las mujeres son dejadas “como rehén a la espera que se presente la ocasión propicia para rescatarlas”⁸⁷. De esta forma, Temujin se aseguraría dos cosas: primero, que al coger a Börte sus enemigos no le harían daño porque ella pertenecía a la tribu de los ongqirat, con quienes los merkitas no tenían enemistad, y segundo, éstos se darían por vengados y no irían tras él y el resto de su familia.

La intención de la Historia Secreta es resaltar las cualidades del futuro Chinggis Khan, por lo tanto, el rapto de Börte no es un descuido, sino la puesta en práctica de una virtud que, a ojos de los mongoles, todo gran Emperador debía poseer: autocontrol. Como señala Jagchid al referirse en un artículo a los valores tradicionales de la sociedad mongola: “Para evitar problemas, las personas [los Mongoles] eran animadas a ser razonables, no emocionales”.⁸⁸

También es interesante destacar que quien da la voz de alarma sobre la llegada de los invasores es una mujer. Como veremos más adelante, la tradición mongola otorga protagonismo a las mujeres a la hora de ilustrar aquellas acciones vinculadas a la seguridad del núcleo familiar o tribal. En este caso ni siquiera es una mujer noble, como podrían ser Ho’elun o Börte la que advierte del peligro, sino una “vieja sirvienta”, lo cual nos permite sugerir que la sociedad mongola del siglo XII y XIII otorgaba a sus mujeres un rol fundamental para la seguridad de sus familias.

A partir del rapto, Börte comienza a ganar protagonismo dentro de la tradición mongola. Inmediatamente después de que los Merkitas se llevaran a su esposa, el futuro Chinggis Khan comienza a buscar la forma de recuperarla. Para ello recurre a dos personajes: Jamuqa, su anda⁸⁹, o hermano de sangre de la juventud y a Toghril, Ong-Khan de los Keraitas. Los tres juntos atacan y derrotan a los Merkitas, tras lo cual, Temujin recuperara a Börte y les persigue hasta matar a los que habían secuestrado a su esposa.⁹⁰

La importancia del rapto de Börte va más allá de un suceso cotidiano dentro de la vida en las estepas. Hasta cierto punto, este hecho marcará el destino de todo el impero mongol en el futuro. Al ser liberada, Börte está embarazada, y a pesar de que la Historia Secreta calla, en este momento, sobre la paternidad del niño llamado Jochi (en mongol “visitante” o “invitado”) las dudas sobre su origen persistirán a lo

87. HS. pp. 125, nota 680.

88. JAGCHID, Sechin: *Tradicional Mongolian Attitudes and Values as seen in the Secret History of the Mongols and the Altan Tobci*. En CLARK, Larry V. & DRAGHI, P. A.: *Aspects of Altaic Civilization II. Proceedings of the XVIII PIAC, Bloomington, June 29-July 5, 1975*. pp. 102.

89. Para mayor información sobre las relaciones de *anda en la sociedad mongola*, ver: ISONO, Fujiko: *A few reflections on the anda relationship*. En Clark, Larry V. & DRAGHI, P. A.: *Aspects of Altaic Civilization II. Proceedings of the XVIII PIAC, Bloomington, June 29-July 5, 1975*. pp 81 a 87.

90. HS. pp. 127 – 135.

largo de toda la historia del Imperio⁹¹. De hecho, un pasaje de la propia Historia Secreta ilustra las dudas sobre la ascendencia de Jochi. Cuando Chinggis Khan, ya viejo, convoca a sus hijos para decidir quién será su sucesor y pregunta a Jochi su opinión, Chaghatai (segundo hijo de Chinggis), interrumpe diciendo: “Si padre pregunta a Jochi, ¿no es que piensa nombrarlo? ¿Cómo vamos a ser gobernados por quien viene de los merkitas?”⁹² La acusación refleja las suspicacias que existían dentro de la familia real sobre la legitimidad del mayor de los hijos de Chinggis Khan. De hecho, las dudas respecto a la ascendencia de Jochi y, por extensión, de sus descendientes estarán siempre presentes en el devenir del imperio Mongol⁹³. Sin embargo, no parece que el trato dado por Chinggis Khan a su primogénito haya sido diferente al de sus hermanos. Contrariamente, a éste serán entregados los dominios conquistados por los mongoles en las actuales Rusia y Kazajstán y pasarán a la historia como los famosos “Mongoles de la Horda de Oro”⁹⁴.

Tras la victoria, Temujin y Jamuqa decidieron unir sus respectivos clanes para guiar juntos a sus gentes y sus ganados en busca de buenos pastos por las estepas. La Historia Secreta dice que así vivieron durante un año y medio hasta que un nuevo conflicto estalló. Nuevamente, la voz de una mujer será la que ejercerá de consejera y protectora de los intereses del futuro Chinggis Khan. Mientras pastaban, Jamuqa propuso a Temujin “Acampemos junto a la montaña, para que los mozos de caballos tengan cabañas donde vivir, acampemos junto al arroyo, para que los pastores de ovejas corderos tengan donde comer.”⁹⁵ Si bien la frase no parece contener en sí misma ningún tipo de ofensa, se debe considerar el punto en que se encontraría la relación entre los dos anda en ese momento. Temujin no era aún lo suficientemente poderoso dentro del equilibrio de poder de la estepa (vale la pena recordar que para rescatar a Börte necesitó de la ayuda de Jamuqa y del Ong-Khan), por lo que las palabras del hermano de sangre deberían ser leídas como “nosotros, los que

91. La versión de Rashid al-Din sobre el rapto de Börte difiere de la Historia Secreta. Según esta fuente persa, Börte no es raptada y secuestrada sino que es entregada al Ong-Khan keraita por los Merkitas. Ante este acto, el Ong-Khan la habría devuelto a Gengis Khan sin haberla tocado en respeto a la alianza de éste con Gengis Khan. Ver: RASHIDUDDIN FAZLULLAH: *Jami`u` t-tawarikh. Compendion of Chronicles*. 3 volúmenes. Traducido por W.M. Thackston, Sources of Oriental Languages and Literatures, Harvard University, 1998. Vol. 1, pp. 146. Según Ratchnevsky, la intención de Rashid al`Din es salvar el honor de Börte aduciendo que ella ya estaba embarazada antes de ser raptada. Sin embargo, en opinión de este mismo autor, la versión más plausible sobre el rapto de Börte es el de la Historia Secreta. Ver RATCHNEVSKY, Paul: *Gengis Khan. His life and Legacy*. Blackwell Publishing, UK, 2003. pp. 35

92. HS. pp. 325.

93. Sobre los problemas sucesorios en la corte mongola ver JACKSON, Peter: *The dissolution of the Mongol Empire*. En Central Asiatic Journal, Volumen XXII, 1978, pp. 186 a 224.

94. El mejor libro sobre la Horda de Oro es SPULER, Bertold: *Die Goleen Horde: die Mongolen in Russland, 1223 – 1502*. Wiesbaden : O. Harrassowitz, 1965.

95. HS. pp. 142 – 143

tenemos caballos (y conformamos un ejército), seguiremos nuestro camino, quedad vosotros, los que no tenéis caballos (ni ejército) pastando vuestros ganados.”⁹⁶

La reacción de Jamuqa debería ser interpretada como una propuesta de separación ante el creciente poderío de Temujin dentro de la tribu. Sin embargo, existe una interpretación diferente de este suceso que apunta en sentido contrario. Según esta teoría, el futuro Chinggis Khan habría ganado el apoyo de la aristocracia, mientras que su anda tendría el apoyo de los pastores pobres⁹⁷. Sea como fuere, lo que está claro es que Temujin se sintió consternado ante las palabras de Jamuqa. Haciendo gala de su virtud de autocontrol, Chinggis Khan guardó silencio y esperó el momento de poder pedir consejo a quien representaba la voz de la experiencia y la sensatez: su madre, Ho’elun.

Sin embargo, en este momento de la historia de Temujin es cuando parece producirse un cambio en la jerarquía de poder femenino. La *Historia Secreta* dice que cuando Ho’elun iba a contestar la pregunta de su hijo respecto a Jamuqa, Börte interrumpió diciendo: “El anda Jamuqa, al decir de las gentes, gusta de lo nuevo y se aburre con lo viejo, y a fe que se ha cansado de nuestra compañía. Lo que acaba de decir, ¿no significa acaso, que trama algo contra nosotros? Mas vale que, en vez de acampar, aprovechemos la noche para doblar jornada y separarnos de él.”⁹⁸ Temujin le dio la razón a Börte, quien por primera vez intervino en un asunto de tal trascendencia política, y marcharon abandonando a Jamuqa y los suyos.

La división de los dos anda ha dado lugar a diferentes interpretaciones por parte de los historiadores. La explicación tradicional sobre la división de los dos aliados la hemos mencionado más arriba, y se basa en una división de clases sociales dentro de la tribu comandada por los dos hermanos de sangre⁹⁹. En sentido contrario, autores como Roux han interpretado este hecho como una declaración de las intenciones de Temujin por convertirse en el único emperador de los mongoles. De esta forma, a pesar de que la *Historia Secreta* diga que fue Jamuqa quien decidió separarse, el historiador francés apunta que la “iniciativa de la ruptura” vino en realidad de parte de Temujin¹⁰⁰. También Ratchnevsky ha interpretado los hechos en esta línea, y agrega que durante la alianza entre los dos amigos, Temujin aprovechó la ocasión para establecer alianzas dentro del clan que le permitieran incorporar a tribus fieles a Jamuqa dentro de su propio clan cuando la separación se consumara¹⁰¹.

96. HS. pp. 143, nota 867.

97. BARTOLD, V. V.: *Cingiz khan*. En *Encyclopaedia of Islam*, 2da Ed, Leiden, 1960, pp. 878.

98. HS. pp. 143.

99. BARTOLD, V. V.: *Cingiz khan*. En *Encyclopaedia of Islam*, 2da Ed, Leiden, 1960

100. ROUX, Jean-Paul: *Histoire de l'empire mongol*. Fayard, Paris, 1993, pp. 97.

101. RATCHNEVSKY, Paul: *Gengis Khan. His life and Legacy*. Blackwell Publishing, UK, 2003, pp.

La ruptura de la alianza con Jamuqa marca el inicio del camino de Temujin a convertirse en emperador de todos los mongoles. Pero al mismo tiempo, es cuando la *Historia Secreta* nos presenta a Börte intercediendo en cuestiones de estado como consejera, e influyendo en las decisiones de Chinggis Khan de la misma forma que antes lo hiciera su madre Ho'elun. Desde este momento, se sucede un período en el que progresiva y sistemáticamente, todas las tribus de Mongolia son derrotadas, sojuzgadas e incluso exterminadas como fue el caso de la tribu de los Tatar, quienes habían asesinado al padre de Chinggis Khan años atrás. Hacia 1206, el joven Temujin se había impuesto a Jamuqa y a su antiguo protector Toghril, ongkhan de los Keraitas, con lo que el camino estaba libre para ser nombrado Chinggis Khan: emperador de todos los mongoles.

Con las estepas pacificadas y toda su población bajo las órdenes del nuevo Khan, el emperador realizó profundas reformas militares, políticas y legales que le permitieran mantener unidas a las tribus, formando una perfecta máquina militar que se expandirá por toda Asia y el Este de Europa. Sin embargo, un último aspecto de carácter interno no había sido resuelto aún: la relación entre el nuevo poder político y el poder religioso.

La superstición y la magia son elementos fundamentales de la cosmovisión de las tribus de las estepas. Por esta razón, el chamán no era ni menos respetado ni menos influyente que los propios reyes entre los habitantes de la actual Mongolia¹⁰². En el caso de la tribu de Chinggis Khan, el chamán se llamaba Teb Tenggri (el más celestial) y era el hijo de un antiguo vasallo del padre de Temujin a quien el Gran Khan tenía en alta estima. Las fuentes persas sugieren que la influencia del chamán era cada vez mayor dentro de la nueva confederación de tribus unificada por Chinggis Khan, e incluso habría comenzado a ganar apoyo dentro de determinados clanes, lo cual lo habría llevado a tener la pretensión de gobernar el nuevo imperio¹⁰³.

La *Historia Secreta* nos proporciona más detalles sobre los desencuentros entre el khan y el chamán. Según esta fuente, los hermanos del chamán apalearon a Qasar, hermano de Chinggis Khan, y éste se dirigió al emperador para que impartiera justicia y castigara a los agresores. La sorprendente respuesta de Temujin fue “¿No dices tu que no hay quien te gane? ¿Pues cómo te has dejado pegar?”¹⁰⁴, ante estas preguntas, Qasar se habría marchado llorando y evitado ver a su hermano durante tres días, tiempo que aprovechó Teb Tenggri para intentar enfrentar a los dos hijos de Ho'elun. El argumento empleado por el chamán fue comentarle al emperador que “De las señales divinas que el eterno ha enviado, una dice que Temujin ha de

102. RATCHNEVSKY, Paul: *Gengis Khan. His life and Legacy*. Blackwell Publishing, UK, 2003, pp. 96.

103. JUVAINI 'ATA MALIK: *Gengis Khan. The history of the World Conqueror*. Traducido del Persa al inglés por J. A. Boyle, Manchester University Press, Manchester, 1997, pp. 39.

104. HS. pp. 304.

ser quien gobierne la nación, y la otra, que tal destino está reservado a Qasar. Si no te deshaces de Qasar, no sabremos que puede ocurrir.”¹⁰⁵

La superstición de los mongoles ante los mensajes divinos interpretados por los chamanes queda patente en las siguientes acciones de Chinggis Khan. El emperador dio crédito a las palabras del “patriarca” religioso y ordenó arrestar a Qasar, primando de esta manera las palabras de Teb Tenggri por encima de sus lazos de sangre.¹⁰⁶ Pero algunos amigos de Qasar avisaron de lo sucedido a Ho’elun, quien al enterarse “subió a una carreta uncida en un camello blanco, y después de viajar sin represa toda la noche, al alba llegó a donde estaba Qasar, encontrándolo en pleno interrogatorio del primer emperador”¹⁰⁷ Al entrar Ho’elun en la tienda, “grande fue el espanto” de Chinggis Khan, pero la *Historia Secreta* remarca que aún mayor fue el enojo de su madre, quien desató a Qasar y “sentándose con las piernas cruzadas, sacó sus pechos, los puso sobre sus rodillas” y pronunció un discurso de reprimenda que recuerda mucho a aquel lamento que dirigiera al joven Temujin cuando éste asesinara a su hermano. El segundo lamento de Ho’elun dice de la siguiente manera:

“¿Los ves? Míralos, son los mismos que os han amamantado. ¿Pues que mal ha hecho Qasar, para que quieras destruir tu propia carne y tus propios huesos? Míralos: tú mamabas de uno, y Qachi’un y Otchigin del otro, y no lograbais vaciarlos, pues era Qasar el único que me vaciaba los dos, dándome gran alivio. Por eso tú, Temujin, saliste inteligente, y Qasar, fuerte y hábil con el arco, y bien te ha servido [Qasar] sometiendo con sus flechas a todos los pueblos que se han rebelado, aunque hoy parece que ya no te es de provecho, ahora que no tienes enemigos”¹⁰⁸

A pesar de ser el único emperador de toda Mongolia, y de que su poder llegaba a todos los rincones de la estepa, ante la reprimenda de su madre, la *Historia Secreta* dice que Temujin contestó “me avergüenzo de ello” y se retiró de la tienda. Sin embargo, redistribuyó a la mayoría de los hombres que estaban bajo el mando de Qasar dentro de su propia guardia personal, lo cual significaba que su hermano pequeño perdía gran parte de su influencia dentro de la estructura de poder esteparia. Es interesante destacar que ésta medida la tomó Chinggis Khan “a espaldas” de su

105. HS. pp. 305.

106. HS. pp. 305.

107. HS. pp. 305.

108. HS. pp.305 – 306.

madre, quien al saberlo parece haberse acongojado de tal manera ante la ruptura entre sus hijos que murió poco después.¹⁰⁹

El último acto de Ho'elun fue, por tanto, salvar a uno de sus hijos de la cólera del otro. Parece que la Historia Secreta otorga cierto valor redentor a este acto, si tenemos en cuenta que con anterioridad, la madre del emperador no había podido evitar el asesinato por parte de Temujin de Bekter. Pero la desaparición de la influyente madre de Chinggis Khan no había resuelto del todo el problema entre el incipiente imperio y el cada vez más poderoso Teb Tenggri. Diferentes tribus y clanes comenzaron a alinearse entorno al gran chamán, entre ellos algunos que se encontraban bajo el mando de Temuge, el menor de los hermanos de Temujin.

Ante estos acontecimientos, Temuge envió mensajeros al chamán para que le fueran restituidas aquellas personas que le "perteneían". La respuesta de Teb Tenggri y sus hermanos fue rodear al hermano del emperador y decirle: "¿Cómo te atreves a mandar un mensajero a buscar a estas gentes?"¹¹⁰, la actitud desafiante del grupo hizo que Temuge temiera correr la misma suerte que Qasar, por lo que se disculpó, y los agresores le obligaron a arrodillarse "detrás de Teg Tenggri", gran humillación para un miembro del linaje imperial. Inmediatamente después fue a ver a Temujin, quien recién se levantaba de su lecho, rompió en llanto y le contó lo sucedido¹¹¹.

Antes de que Chinggis Khan pudiera responder, se despertó Börte, quien tras haber escuchado las palabras de Temuge intervino:

"¿Qué les pasa a los qongqotan [clan de Teb Tenggri]? Primero apalean a Qasar, y luego obligan a arrodillarse a Otchigin (Temuge): ¿qué razón tienen? Si hoy son capaces de hacer mal a tus hermanos pequeños, criados como enebros y cipreses, ¿van a consentir mañana, cuando seas viejo, que tus hijos, tus `diablillos`, gobiernen a tu pueblo, numeroso como maraña de cáñamo, como bandada de pájaros?"¹¹²

Chinggis Khan parece haber entrado en razón y sobreponerse finalmente a sus supersticiones. Las palabras de Ho'elun primero, y Börte después, consiguieron que Temujin se decidiera a actuar contra la autoridad religiosa. Teb Tenggri fue muerto a manos de Temuge y su familia castigada. Valiéndose del consejo de sus

109. HS. pp. 306.

110. HS. pp. 307.

111. HS. pp. 308.

112. HS. pp. 310.

mujeres más cercanas, Chinggis Khan reforzó la primacía del poder imperial por encima de aquel de los estamentos religiosos.¹¹³

A partir de entonces, el imperio mongol comenzará a expandirse por toda Asia, sometiendo a todos los pueblos que encontrara a su paso durante décadas. Pero en sus orígenes, la *Historia Secreta* nos retrata, sin prejuicios de género, a un Chinggis Khan que consiguió la unificación de las tribus nómadas de la estepa con la ayuda de su madre primero y de su esposa después. Fue Ho'elun quien se hizo cargo de la familia al morir el padre de Temujin; quien seguramente le enseñó a cabalgar y a usar el arco; quien le dio consejo, reprendió y protegió cuando niño y cuando ya era emperador. Pero también fue su esposa Börte quien le aconsejó en la manera de actuar frente a Jamuqa y le previno de los peligros del creciente poder de Teb Tenggri. Así, el éxito de la empresa de Chinggis Khan en la creación del imperio más extenso de la historia se debe en parte muy significativa a la aportación particular de Ho'elun y Börte, pero también a la importante función política, social, económica y religiosa que ejercían las mujeres mongolas durante los siglos XII y XIII. El propio Chinggis Khan así lo reconocía: "Madre es, conmigo, la fundadora de la nación"¹¹⁴.

4. CONCLUSIÓN

A través de los relatos que nos dejaron los viajeros cristianos y musulmanes, hemos podido observar que los espacios de influencia femenina dentro de la sociedad mongola fueron variados y extensos. De hecho, ellas fueron en todo momento las responsables de velar por la seguridad familiar, tanto económica como física. Pero su campo de acción no quedó restringido al ámbito doméstico. Gracias a una percepción tolerante, aunque patriarcal, de la sociedad hacia la relevancia de la mujer, ellas fueron capaces de participar en cuestiones políticas, económicas, religiosas y sociales que fueron vitales en la construcción del Imperio.

En el caso particular de los primeros años de Temujin, es posible reconstruir su vida a partir de sucesivas intervenciones femeninas. No sería aventurado decir que, de acuerdo con la *Historia Secreta*, en cada momento relevante de la vida del joven Chinggis Khan, existe una mujer que o bien le protege, o bien le brinda esencial ayuda en forma de consejo. El rol jugado por Ho'elun en esta historia es fundamental. Primero, al enviudar, es una disputa entre ella y otras damas de la tribu la que ilustra el abandono del clan a la familia de Temujin. Segundo, ella es la encargada de criar sus hijos en soledad, alimentándolos gracias a la recolección de frutos y

113. RATCHNEVSKY, Paul: *Gengis Khan. His life and Legacy*. Blackwell Publishing, UK, 2003, pp. 101.

114. HS. pp. 302.

raíces, y seguramente, enseñándoles las reglas básicas para adquirir las elementales habilidades de montar y disparar el arco, necesarias en la vida esteparia.

También es la encargada de llamar a su hijo al orden cuando éste yerra el camino. Así, el Lamento de Ho'elun la retrata como la depositaria del saber moral, por lo que no es de extrañar que, posteriormente, Temujin recurra a ella en busca de consejo y vuelva a ser reprendido cuando el emperador priorice las palabras de chaman por encima de la confianza en su hermano de sangre.

La percepción mongola de que las mujeres poseían especiales dotes para la protección parece trascender todas las capas sociales. Que estas virtudes sean atribuidas y alabadas en Ho'elun podría ser interpretado como una exaltación que la historia *Secreta* hace de la que fuera la madre del gran héroe mongol. Sin embargo, como hemos visto, esta función de seguridad es también representada por una "vieja sirvienta", de evidente baja extracción social, que es la encargada, primero de advertir de la llegada del peligro, y posteriormente de proteger a la emperatriz Börte ocultándola en un carro.

Progresivamente, Börte es la que asume las tareas realizadas con anterioridad por la madre de Chinggis Khan. Ella aconseja sobre las intenciones traicioneras de Jamuqa y finalmente convence a Temujin de los peligros de permitir que el Gran Chaman siguiera acrecentando su influencia dentro del incipiente imperio. En las páginas finales de la *Historia Secreta*, la dama Börte es reconocida por su participación moral y activa al costado del emperador, reconociéndola así, como pieza fundamental en la construcción y establecimiento del Imperio¹¹⁵.

La historia de las mujeres mongolas merece ser investigada con mayor profundidad. Algunos aspectos de su influencia política y religiosa permanecen poco conocidos, sin embargo, el nivel de influencia y relativa libertad de acción dentro de la sociedad parece haber sido grande si la comparamos con el estatus del género femenino en el seno de otras civilizaciones medievales.

115. HS. pp. 325.